

Arte y verano, una vacuna efectiva contra la despoblación rural

► La experiencia del confinamiento y la calidez de sus ritmos seduce al ámbito artístico con la vuelta al campo

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA
MADRID

Explicaba Josep Pla en 'Las horas' que 'parar la fresca' (expresión no ya catalana, sino genuinamente ampurdanesa: 'tomar el fresco' en castellano) es esa costumbre estival de sacar en los pueblos la silla a la calle cuando el sol empieza a caer y, así, pasar el rato. 'Parar la fresca' es el nombre del proyecto con el que tres galerías de Barcelona -Bombon Projects, Joan Prats y Noguera Blanchard- trasladan ahora el arte contemporáneo precisamente al Ampurdán del escritor catalán, un entorno idílico, de ritmos más sossegados que los de la ciudad, y de gran tradición cultural.

«Elegimos la localidad de Fonteta, en Gerona, porque Bernat, mi socio en la galería, es de allí», explica Joana Roda, de Bombon. «Durante el confinamiento de 2020, el cierre de nuestros locales y la cancelación de ferias nos produjo gran ansiedad y nos obligó a reinventarnos. Nuestra respuesta llegó en verano». Es entonces cuando la tienda de muebles de este pequeño pueblo catalán de menos de 300 habitantes se convierte en sede de una doble exposición: «No esperábamos la expectación que aquello causó». Bernat y Joana se plantearon que, si repetían la experiencia, tendría que ser con un equipo. Ahí entran Noguera y Joan Prats, con los que comparten artistas.

El resultado en 2021 es una muestra en dos capítulos (el primero, que arrancó en junio, sobre el paisaje y el territorio; el segundo, que muta el nombre al de 'Estar a la luna', desde el 8 de agosto, más onírico, como cuando ese descanso buscado a la fresca acaba en buena siesta) que lleva a creadores de dis-

tintas generaciones (de Ana Mendieta a Wilfredo Prieto o Chema Madoz) a un contexto que, en principio, no le sería el natural. Nada más lejos: «Aquí se trabaja con la misma seriedad pero de forma más distendida. Y el que viene a verte lo hace porque le interesa lo que ofreces, no traen la excusa de 'solo tengo cinco minutos' como en la ciudad». No solo eso: los organizadores confirman que se vende.

Una falacia

Perdura la falsa creencia de que el arte 'no sirve' para nada, que no tiene utilidad. En el caso de 'Arte Vivo en las Villas', la iniciativa estival de Juan Gómez Alemán -cabeza visible de La Juan Gallery- y la Comunidad de Madrid, es acercar el arte a los pueblos (en su caso, esas localidades en la provincia madrileña con categoría de villa, como Colmenar, Chinchón, Patones o Buitrago), pero, sobre todo, visibilizar a sus artistas locales, invitándoles a dar a conocer su trabajo a sus vecinos, utilizando la plaza como lugar de encuentro y conocimiento, y sirviéndose de la 'performance' y de artistas de la disciplina ya instalados en el circuito (Miss Beige, Lidia Toga, Marta Pinilla...) como dinamizadores de los eventos, que están teniendo lugar los fines de semana hasta septiembre.

«El público está respondiendo, participa y pregunta. Esto nos está permitiendo conocer tradiciones en torno al textil, el vidrio o el folclore que se están perdiendo. Hay concejales de cultura de estas villas que nos decían que lo tendríamos crudo para encontrar artistas en sus pueblos. Ellos han sido los primeros sorprendidos. Y lo bonito sería convertirnos en referentes para niños, crear

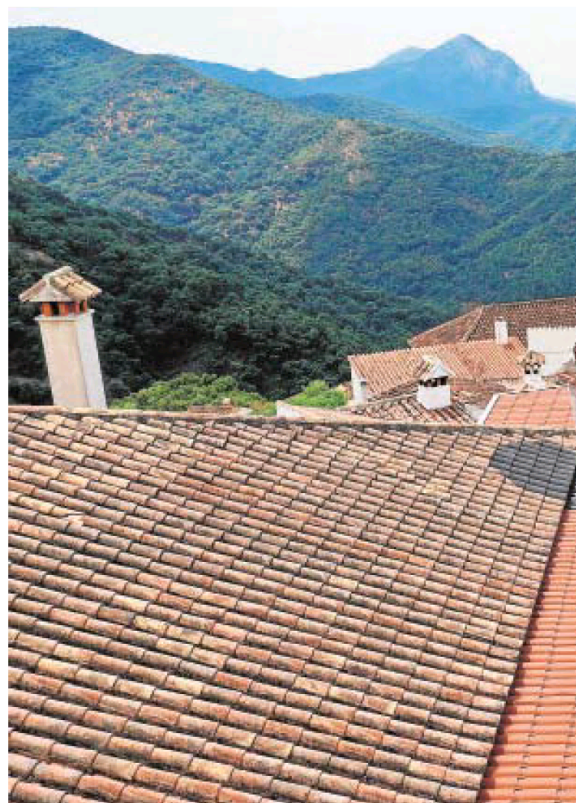
Amor a la tierra

Si hay un ejemplo en España de amor a la tierra y de homenaje desde el arte ese es el de la Fundación Cereales, en Cereales de Condado, a 30 kilómetros de León. Y más allá de la historia de su inspirador (el empresario Antonino Fernández, creador de la cerveza Coronita) es resultado del compromiso de este emprendedor de dotar hace 12 años a su tierra de una institución cultural y educativa, cuya ausencia le obligó a él mismo en su día a hacer las Américas.

En una segunda etapa, la iniciada en 2017, con la rehabilitación por parte de Zaera-Polo y Maider Llaguno de unas antiguas escuelas del pueblo, la fundación cuenta con una sede 'ecofriendly' desde la que promover el arte actual, el sonoro y la etnoeducación. Hasta diciembre, lo constatan Jorge Yeregui, Irene Grau y Juan López con la muestra 'A punto de ser nada', análisis del paisaje circundante.

La cultura es hoy el motor principal de la economía de Genalguacil

'Arte en las Villas' mapea pueblos de Madrid en busca de autores anónimos



un archivo con toda la información que se está recavando, y exportar la iniciativa a otros territorios», concluye Gómez Alemán.

Lecciones de antaño

Construir desde el arte en lo rural puede parecer hoy lo último de lo último. Una exigencia pospandémica. Pero nada más lejos: lecciones en este sentido lleva dando Genalguacil, en la sierra de Málaga, desde los años noventa. «Precisamente, sus 'Encuentros de Arte' se ponen en marcha entonces para luchar contra la despoblación de una localidad que en 1950 tenía 1.500 habitantes y que en 2016 no llegaba a 400», explica Juan Francisco Rueda, el comisario que desde 2017 se encarga de organizar las programaciones en los años impares, aquellos sea en los que esta 'pequeña gran bienal' descansa.

Hoy, el empeño de su alcalde, Miguel Ángel Herrera, que desde 2014 la profesionaliza y amplía con otras iniciativas artísticas como el festival invernal 'Lumen', ha dado como fruto algo tan épico como que la cultura sea el motor principal de la economía de Genalguacil (que cuenta con colección y museo de arte contemporáneo) y que, desde los tres últimos años, su población aumente en un tres por ciento, con el em-

padronamiento en la localidad de nuevos artistas.

Allí recalarán desde el 8 de agosto Rosell Meseguer y Pablo Capitán del Río, cuyo proyecto 'De ley' analizará el pasado minero del pueblo. Y algunas de sus obras se integrarán de forma permanente en el paisaje de sus calles, como ya ocurre con piezas de Juan Zamora, Isidro López Aparicio o Arturo Comas, este último, el plato fuerte de la programación estival del museo.

Hablando de paisaje, es inevitable recordar lo que es Solo Houses en Matarranya, en la frontera en plena naturaleza entre Cataluña y Aragón. La colección más curiosa del mundo, única en Europa, de viviendas de autor con las que sus promotores, los galeristas de Albarrán Bourdais, dan carta blanca a jóvenes arquitectos que en el futuro darán la campanada. De momento, Solo Office (K. Geers y D. Van Severen) y Solo Pezo (M. Pezo y S. von Ellrichshausen) dan idea de lo que será este complejo en medio del campo, que cada verano se reactiva con una exposición colectiva con creadores de primer nivel que generan un recorrido sobre su plano. En 2021, creadoras, autoras como Mona Hatoum, Kiki Smith o Claudia Comte. «Se trata de escapar de la galería,